

prensa decimonónica, tal vez cabrá llegar a conclusiones de relieve que redondeen la visión del mundo cultural en la España del momento. Pérez Valle ha proporcionado a este panorama una contribución necesaria y más de una vez solicitada en reuniones y congresos de especialistas, y ha procurado a la comunidad investigadora una herramienta utilísima.

Ana Isabel Ballesteros Dorado  
Universidad San Pablo-CEU (Madrid)  
ballesteros@ceu.es

---

Sánchez, Mariela

*Mala herencia la que nos ha tocado: oralidad y narrativa en la literatura sobre la Guerra Civil y el franquismo*. Santiago de Compostela: USC Editora, 2018. 300 pp. (ISBN: 978-84-16954-612)

Los estudios de la memoria, que han experimentado un rápido desarrollo en los últimos años, han encontrado en el caso español un excepcional caldo de cultivo para la reflexión sistemática sobre la Guerra Civil. En efecto, el final del siglo pasado y el inicio de este han sido testigos de una preocupación creciente por la conceptualización, evocación y recuerdo de los eventos vinculados a la contienda, lo cual ha originado una publicación desmedida tanto de obras literarias que tematizan la Guerra Civil, como

de un igualmente amplio conjunto de reflexiones teóricas que las interpretan y analizan.

En este contexto se publica *Mala herencia la que nos ha tocado: oralidad y narrativa en la literatura sobre la Guerra Civil y el franquismo* a cargo de Mariela Sánchez, una versión actualizada de su tesis doctoral “Transmisión oral en la narrativa española contemporánea. Un recurso para la construcción de la memoria de la Guerra Civil y el franquismo”, defendida en la Universidad Nacional de La Plata en 2012 y disponible en línea. La labor investigadora de Sánchez, que incluye intereses como la memoria de la guerra civil, la convergencia entre oralidad y escritura, el tratamiento literario del pasado traumático y el diálogo cultural España-Argentina, se desarrolla en el Centro de Estudios de Teoría y Crítica de la UNLP donde también es fundadora y directora de la Cátedra Libre de Literatura y Cultura Gallegas.

Según la autora, el objetivo de su estudio es analizar la oralidad como recurso para la construcción de la memoria en la narrativa española actual, explorar la utilización de medios propios de la historia oral por parte de la literatura y problematizar ciertas perspectivas sobre el testimonio y el diálogo intergeneracional desde el campo de la narrativa. La obra se estructura en cinco partes de extensión desigual:

la parte 1 presenta el aparato metodológico utilizado, la parte 2 estudia el caso de *El lápiz del carpintero*, de Manuel Rivas (1998); *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas (2001); y *Guárdame bajo tierra*, de Ramón Saizaborria (2002). La parte 3 se aventura en el medio cinematográfico, dando cuenta del documental *Muerte en El Valle*, de Christina Hardt (1996), y de la obra de difícil adscripción genérica *Las esquinás del aire: en busca de María Martínez Sagi*, de Juan Manuel de Prada (2000). La parte 4 recupera tres obras publicadas en el 2006: *Los libros arden mal*, de Manuel Rivas; *Hombre sin nombre*, de Suso de Toro; y *Mala gente que camina*, de Benjamín Prado. El capítulo 5 recoge las conclusiones y los esperables anexos finales.

Sánchez muestra un amplio dominio de la metodología, que subdivide en trabajos que abordan la literatura española en convergencia con la guerra (Macciuci y Pochat, Corredera González, Hansen y Cruz Suárez); las propuestas teóricas de largo aliento (Nora, Ricoeur, Burke, pero también Bergson y Halbwachs); y las teorizaciones sobre el testimonio que aluden a la alteridad y a la apropiación de la voz ajena (Spivak, Burgos, Said). Junto con estos, la autora subraya la utilización de las consideraciones de Walter Benjamin, especialmente en lo concerniente a la configuración del narrador oral. Como cabría esperar en

un trabajo sobre la transmisión oral de la memoria de la guerra civil, los conceptos de “memoria cultural” y “memoria comunicativa” de Jan y Aleida Assmann, junto con la noción de “posmemoria” acuñada por Marianne Hirsch, son igualmente aprovechados.

El análisis de Sánchez culmina en el establecimiento de un marco que, de forma genérica, sirve para caracterizar el proceso de transmisión testimonial: en este, el participante o testigo de la contienda, a veces tras una resistencia inicial, transmite un legado en forma de testimonio a un entrevistador (frecuentemente un periodista o profesor). La comunicación se ve dificultada por un impedimento físico o psíquico que condiciona la verbalización de la experiencia; o incluso por la muerte inminente del testigo. Esta “pedagogía de la catástrofe” (279), que permite la divulgación de eventos vinculados con la guerra civil, está sustentada en procedimientos propios de la oralidad que otorgan verosimilitud a lo narrado. Igualmente, se subraya la importancia del año 2006 –setenta aniversario del inicio de la contienda– como efeméride que sirve para espolear la atención del público por estas novelas, en un contexto político proclive ya al debate sobre la memoria.

Si bien este estudio encuentra puntos de diálogo con análisis previos –pienso en tesis doctorales como las

de Luengo (2004), Colmeiro (2005), Moreno-Nuño (2006), Corredera-González (2010), Becerra Mayor (2015) o Liikanen (2015)–, lo cierto es que el análisis planteado por Sánchez logra mantener la independencia respecto a estudios precedentes. Esencialmente, la originalidad de esta propuesta radica en tres aspectos vinculados a la selección del corpus: en primer lugar, se apuesta por la utilización de obras escritas originalmente en castellano, pero también en gallego y euskera. En segundo término, se analizan textos canónicos junto con otros que no han sido objeto de la suficiente atención crítica. En último término, este análisis pretende la interrelación de diversos soportes: aunque el principal es evidentemente el textual de tipo literario, no son ajenas al debate las referencias audiovisuales en forma de documentales, adaptaciones cinematográficas y otros.

Si bien esta pluralidad en la selección del corpus es indudablemente un acierto, puede acercarse puntualmente a dos excesos: el primero, la distorsión comparativa que, en un conjunto de obras tan diversas, puede precisar de matizaciones añadidas; el segundo, la necesidad de traducciones que medien el acceso a los originales. La decisión de la autora de insertar las citas sin traducir de las obras en gallego asegura una relación directa con el original, pero también llega a comprometer la

comprensión de lectores no versados en esta lengua. Se trata, en todo caso, de cuestiones mínimas que no restan calidad al estudio de Sánchez.

En definitiva, *Mala berencia la que nos ha tocado* ofrece un acercamiento a un tema relevante en los estudios sobre la memoria: el frecuente recurso a la transmisión oral en la narrativa española, que permite evidenciar la dificultad de acceso a testimonios sobre la contienda. El valor de la argumentación elaborada por Sánchez es evidente, y su amplio bagaje de recursos interpretativos otorgará al lector –especialmente al interesado en un acercamiento poliédrico al asunto– una perspectiva fundamentada acerca de la oralidad como recurso para configurar la memoria del pasado traumático.

Ana María Casas-Olcoz  
Universidad de Navarra  
acasas.5@alumni.unav.es

---

Sánchez Jiménez, Antonio  
*Lope: el verso y la vida*. Colección Biografías. Madrid: Cátedra, 2018. 468 pp.  
(ISBN: 978-84-376-3862-1)

El lector que se aventure en esta nueva biografía del Fénix disfrutará de la figura arrolladora del poeta y de una magnífica estampa de la vida intelectual de la España áurea. Sánchez Ji-